

Elecciones locales Chocó 2015: un estudio exploratorio desde la participación electoral¹

Diana Paola Rojas Bermeo
dianap.rojas@udea.edu.co
Comportamiento Político, Electoral y Liderazgos

Resumen:

La participación electoral es una de las variables más importantes para el estudio del comportamiento político y la cultura política, y es el voto una de las principales formas de participación que permite el estudio de las relaciones e interacciones que tienen los ciudadanos con el sistema político. Esta ponencia tiene como propósito el análisis de la participación electoral en el departamento del Chocó durante las últimas elecciones locales (2015), para ello no solo será central la noción *cultura política*, entendida como aquel conjunto de representaciones, valores y actitudes que incide en el tipo de relaciones que tienen los ciudadanos con sus instituciones, sino también el estudio de la participación electoral en relación con el desempeño de las instituciones políticas, la población en términos numéricos, la pobreza y la presencia de grupos armados, todos ellos como factores explicativos de la participación electoral en el departamento.

Palabras clave:

Chocó; Participación Electoral; Desempeño Institucional; Población; Pobreza; Grupos Armados; Cultura Política; Comportamiento Político; Elecciones Locales 2015.

¹ Trabajo preparado para su presentación en el 9º Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Montevideo, 26 al 28 de julio de 2017. Esta ponencia hace parte de la tesis presentada para optar al título de magister en Gobierno y Políticas Públicas de la Universidad EAFIT de Medellín, este trabajo se realizó en el marco de la participación de la autora en el proyecto de investigación *Cultura política, sociedad y Estado en el Pacífico Colombiano: El caso del departamento del Chocó desde la constitución de 1991 hasta la actualidad* financiado por la Universidad EAFIT.

1. Introducción

Existen múltiples formas de relacionamiento entre los ciudadanos y el poder político, estas se encuentran definidas por un conjunto de valores, prácticas, actitudes y reglas que permiten la identificación del tipo de cultura política presente en una sociedad. De esta manera, la cultura política se presenta como un ámbito de objeto amplio para el estudio de fenómenos macropolíticos en el marco de las relaciones entre individuos y su sistema político (Pye, 1991), además de ser una variable importante para definir las orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas de los individuos en relación con la legitimidad o no de un determinado orden político (Almond & Verba, 1992).

En el marco de las relaciones de los ciudadanos con su sistema político, es el poder político el encargado no solo del monopolio legítimo de la fuerza, también es el poder político el fundamento de la política, que se caracteriza por la toma de decisiones vinculantes a todos los miembros de una sociedad, el poder político se constituye en el fundamento para la toma de decisiones que tendrán incidencia directa en todo el conjunto de ciudadanos (Vallés, 2006, pp. 35-36). Uno de los fundamentos del poder político, y sobre el cual se establecen esas decisiones vinculantes, se encuentra, en gran parte, en los principios de legalidad y legitimidad, siendo los sistemas democráticos los lugares por excelencia en los que se fundamenta la legitimidad de los gobernantes desde las revoluciones liberales que se vienen dando a partir de los siglos XVII y XVIII en el mundo.

De esta manera, estudiar y caracterizar las formas de participación política posibilita un acercamiento al modo como se dirigen los ciudadanos en el sistema político y brinda pistas importantes a la hora de comprender y explicar el tipo de cultura política presente en una sociedad (Anduiza & Bosch, 2004). Así, este trabajo tiene como objetivo analizar la participación electoral en el Chocó en las elecciones locales de 2015, y su relación con las variables que, según un importante número de literatura en ciencia política hoy, tienen una incidencia directa en la decisión de votar o abstenerse de hacerlo. De este modo, se toma como variable independiente de interés el desempeño de las instituciones, dado que el voto se define como respuesta al cumplimiento de promesas electorales y al desempeño institucional desde un marco de legitimidad basada en resultados (Vallés, 2006), es decir, como un premio o castigo que el ciudadano otorga a la gestión de un gobernante (Makón, 2000). De ahí que la hipótesis de este trabajo apunta a que existe una relación positiva entre la participación electoral y el desempeño institucional, es decir, que en el

departamento del Chocó los municipios con mejor desempeño institucional presentan mayores niveles de participación electoral en las elecciones locales del año 2015.

Además, se incluyen en el análisis otras variables tales como la pobreza, población y conflicto armado, lo que posibilita la identificación de relaciones entre la participación electoral y las prácticas políticas de los habitantes del departamento, permitiendo con ello una caracterización de la participación electoral con la cual se pueden generar aproximaciones en torno al diseño institucional y el tipo de cultura, o culturas políticas predominantes en el departamento del Chocó en los inicios del siglo XXI.

2. La participación electoral: una revisión desde la literatura

Desde la ciencia política se han dedicado esfuerzos importantes al estudio de los comportamientos de los individuos en el marco de los sistemas políticos. Así, hablar de participación electoral debe remitir a un marco de referencia aún más amplio: el de los estudios sobre comportamiento político y los estudios sobre cultura política.

En el primer caso, el comportamiento político desde mediados del siglo XX ha adquirido un lugar importante dentro de la ciencia política, al punto de ser considerado una subdisciplina dentro de la misma. El comportamiento político entonces comparte un objeto de estudio en común: el comportamiento de los votantes individuales y los distintos factores que subyacen a la toma de determinada decisión en los procesos políticos, decisión que puede expresarse en las metas, incentivos, necesidades y ambiciones (Carmines & Huckfeldt, 2001, pp. 330-331). Estos factores que han sido estudiados desde distintas disciplinas -la economía, la sociología política y la psicología política-, darán lugar a las principales teorías explicativas en torno a la participación electoral (Pérez Balart, 2006).

De lo anterior, resulta importante reconocer que los trabajos sobre participación electoral se enmarcan en un campo de reflexión mucho más amplio que centra su atención en el estudio de las formas como los individuos toman decisiones y se conducen en el marco de sistemas políticos a través de los procedimientos democráticos. Así, el comportamiento político se ocupa de mostrar las principales características del proceso y las conductas políticas (Eulau, et, Al, 1963, p. 813).

Ahora bien, el comportamiento político también ha sido explicado en el marco de las actitudes, valores, ideas y símbolos presentes en una sociedad, los cuales de una u otra

forma conducen el comportamiento de sus integrantes, ese conjunto de valores y actitudes es conocido como cultura política. Si bien el concepto de cultura política ha sido susceptible de múltiples reformulaciones desde la aparición en 1963 del libro *The Civic Culture* de Almond y Verba, es posible identificar que por cultura política se entienden un conjunto de valores y actitudes que orientan las acciones de los individuos relacionadas con el sistema político en una sociedad (Heras Gómez, 2002, pp. 10-12), siendo la participación electoral uno de tantos ámbitos de objeto desde los cuales es posible generar algún tipo de caracterización del comportamiento de una sociedad política (Almond, 1988).

Existen distintas teorías explicativas que brindan puntos de partida sobre el comportamiento electoral de las personas, se encuentran aquellas ligadas a la teoría de la elección racional del votante (Downs, 1973), las teorías de la acción colectiva (Olson, 1992), estudios desde la geografía electoral y la sociología política (Dalton & Watterberg, 1993), los estudios desde el sistema político (Verba, Nie & Kim, 1978), explicaciones desde el sistema de partidos políticos (Lipset, 1988 ; Sartori, Pasquino, 1988) y aproximaciones desde el diseño institucional (Lijphart, 1997).

Cada una de estas teorías ofrece distintos enfoques para estudiar el comportamiento electoral, así el voto se ha convertido en una de las principales variables para estudiar el comportamiento político de las personas. Tal y como se advirtió al inicio de este artículo, la participación electoral encuentra su principal manifestación en el voto, siendo considerada “(...) generalmente como el número o el porcentaje de ciudadanos que acudieron a votar en elecciones de carácter político (...)” (Pérez Balart, 2006, p. 75).

La participación electoral, entonces, se puede entender desde dos perspectivas: una intrínseca que entiende la participación como un valor dentro de los sistemas democráticos, es decir tiene una carga normativa importante; y una extrínseca, donde se da un sentido más empírico a la participación indicando que esta es un instrumento para lograr un fin, siendo el voto el principal vehículo de intermediación entre los *inputs* y *outputs* de la política (Nohlen, 2004).

Ahora bien, desde los enfoques teóricos que estudian la participación electoral en el marco del diseño institucional (Lijphart, 1997), es posible explicarla desde las siguientes perspectivas: las condiciones en las que el voto se ejerce, los referidos, el proceso electoral y lo relacionado con el sistema de partidos (Pérez Balart, 2006, pp. 84-88).

En esta misma línea del diseño y desempeño institucional, los nuevos modelos de gestión por resultados han introducido una nueva variable explicativa para el comportamiento de los electores expresado en la participación electoral, el voto por resultados también conocido como voto castigo o voto retrospectivo (Makón, 2000), mediante este se explica el comportamiento de los votantes como una respuesta al cumplimiento de promesas electorales y al desempeño institucional, donde el votante analiza la gestión del gobernante en retrospectiva, si su beneficio aumenta respecto al inicio de la gestión lo premia con el voto.

De acuerdo a lo anterior, la participación electoral para efectos de este análisis será entendida como el número de votantes que tuvieron una participación efectiva entre el total de ciudadanos habilitados para votar. Así, la participación electoral será la variable dependiente de este artículo y se medirá con los porcentajes de participación en la últimas elecciones locales en cada uno de los municipios del Chocó en las últimas elecciones - 2015- en relación con el censo electoral.

En ese sentido, se adopta como variable independiente o categoría explicativa: el desempeño institucional, que se mide con el Índice de Desempeño Integral del Departamento Nacional de Planeación, que se ocupa de evaluar el desempeño de las entidades territoriales en cuanto a la eficacia, eficiencia, gestión y cumplimiento de requisitos legales.² Siguiendo los lineamientos del DNP, en este trabajo se entenderá el nivel de cumplimiento de los municipios como sobresaliente, satisfactorio, medio, bajo y crítico, organizados de la siguiente manera en una escala del 0 al 100:

Nivel de cumplimiento	Sobresaliente	Satisfactorio	Medio	Bajo	Crítico
Rangos de cumplimiento	≥ 80	≥ 70 y < 80	≥ 60 y < 70	≥ 40 y < 60	< 40

Fuente: Elaboración propia con base en DNP (2014)

² De acuerdo con el Departamento Nacional de Planeación (2014) la eficiencia se mide a partir del porcentaje de avance del plan de desarrollo y del porcentaje de cumplimiento de las metas de producto; la eficacia municipal se obtiene al comparar los productos obtenidos frente a los insumos utilizados (eficiencia relativa) en educación, salud y agua potable, así como de la definición de mejoras potenciales en productos e insumos y los análisis de productividades; los requisitos legales se miden desde las disposiciones de la Ley 715 de 2001 (SGP) y Ley 1176 de 2007; finalmente, la gestión se estudia desde la capacidad administrativa y el desempeño fiscal (p. 6).

En cuanto al desempeño de las instituciones, desde la literatura se ha establecido una relación positiva entre participación electoral y desempeño institucional, en dicha relación el voto por resultados indica que los mejores niveles de desempeño institucional no sólo aumentan los incentivos que tienen los ciudadanos para votar vía la garantía de la continuidad o no continuidad de una propuesta política (OEA, 2006). También un buen diseño institucional en materia de las garantías para el ejercicio del voto, los buenos niveles de competitividad en el sistema de partidos y la garantía de los procedimientos democráticos aumentan los incentivos que tienen las personas para ejercer su derecho al voto (Lijphart, 1997, p. 7).

Queda claro que el desempeño de las instituciones es una variable explicativa recurrente en los estudios sobre participación electoral, sin embargo, existen otras categorías analíticas desde las teorías de la geografía electoral y la sociología política (Dalton & Wattemberg, 1993), que indican que son las características sociales las que determinan las preferencias políticas (Carmines & Huckfeld, 2001, p 336). De esta manera, las características sociodemográficas son variables de control relevantes para explicar la participación electoral, así este trabajo tomará las siguientes variables de control:

- **Población:** Se espera que los cambios en el censo electoral repercutan negativamente en los niveles de participación de los ciudadanos, esto es, el incremento del primero se asocia con la disminución de la segunda.³ Un aumento en el censo electoral posibilita la existencia de fenómenos de abstencionismo electoral. Existen diversas explicaciones para la abstención electoral, en el caso de su relación con la población se espera que un aumento en el número de votantes disminuya el número de interesados o apáticos a los asuntos públicos, en tanto dejan que el resto de la población participe activamente por ellos (Font, 1995, pp. 23-25; Gibert, 1984; Lipset, 1987). Por ello, se espera que a mayor población menor sea la participación electoral.

La población será medida a partir de las cifras de población proyectada para el año 2015 que tiene el DANE.

³ En Colombia de acuerdo con la Registraduría Nacional los promedios de participación electoral para el caso de las elecciones presidenciales se han mantenido pese a un aumento del censo electoral (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2014).

- **Pobreza:** Otro de los factores explicativos de la participación electoral es el nivel de ingresos, se espera que las personas con mayores ingresos tengan una participación electoral mayor a quienes tienen un nivel de ingresos bajo, por tanto la relación sería positiva (OEA, 2006).

Los ingresos se medirán mediante las cifras de pobreza proyectada que tiene el DANE para el año 2011, estas cifras parten del Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).⁴ Se seleccionó este año ya que 2011 es el periodo de tiempo que más próximo para el que se registran datos.

- **Presencia de grupos armados:** La presencia o ausencia de grupos armados en un territorio es una variable que debe ser tomada en cuenta a la hora de analizar la participación electoral. Se esperaría entonces que a mayor presencia de grupos armados sea menor la participación electoral (Ortegón, 2010).

Sin embargo, el sistema político colombiano ha adaptado muchos de sus procedimientos e instituciones de acuerdo con las relaciones entre los actores armados y el Estado, generando unas lógicas paralelas a los procedimientos formales, en el caso de la participación electoral la presencia de grupos armados ha generado efectos en las formas de participación, que no necesariamente implican una disminución en los niveles de participación electoral y por el contrario han posibilitado nuevas formas de interrelación de los individuos con el sistema político y otros incentivos al voto que superan los tradicionales criterios partidistas, ideológicos o de resultados (Gómez, 2009).

La presencia de grupos armados se medirá mediante cifras de la MOE (Misión de Observación Electoral), en materia de riesgo electoral por presencia de grupos guerrilleros, grupos paramilitares y grupos post-desmovilización paramilitar (Neoparamilitares-BARCIM-Crimen Organizado) –GPDP-. En este caso se

⁴ De acuerdo con el DANE, el NBI está compuesto por una serie de indicadores referidos a necesidades básicas de diferente tipo: viviendas inadecuadas; Viviendas con hacinamiento crítico; Viviendas con servicios inadecuados; Viviendas con alta dependencia económica; y viviendas con niños en edad escolar que no asisten a la escuela. Se clasifican como pobres aquellos hogares que presenten carencia en al menos uno de los indicadores y en situación de miseria aquellos que presentan carencias en dos o más de estos indicadores.

trabajarán datos para el año 2015 donde se indica el nivel de riesgo electoral por cada uno de los municipios del departamento.

Lo anterior, se resume en la siguiente ecuación:

$$PE = B_0 + B_1(DI) - B_2(Pob) + B_3(Pobreza) - B_4(PGA) + \varepsilon$$

PE: Participación Electoral

DI: Desempeño institucional

Pob: Población

Pobreza: NBI

PGA: Presencia de Grupos armados

- **Valores y actitudes:** Finalmente, se debe añadir una variable que refiere a los valores y actitudes de las personas frente a la participación electoral en el departamento. Esta variable analizada a partir de las entrevistas realizadas a distintos actores también es una de las variables de control, que posibilitará enriquecer los análisis desde las correlaciones estadísticas que serán realizadas a partir de la ecuación planteada y dotar de un marco explicativo mucho más amplio a la correlación resultante entre las variables, dando a este análisis una perspectiva metodológica de carácter mixto.

Para analizar la participación electoral en el departamento del Chocó en las elecciones locales de 2015, se utilizó una metodología mixta. El componente cuantitativo posibilitó establecer las correlaciones existentes entre la variable dependiente (participación electoral) y la variable independiente de interés (Desempeño institucional), así como con las de control (población, pobreza y presencia de grupos armados) mediante un análisis exploratorio de datos y un modelo de Mínimos Cuadrados Ordinarios que permite establecer la existencia de relaciones entre dos o más variables,.

Esta información fue complementada con el análisis cualitativo de entrevistas realizadas en la ciudad de Quibdó a candidatos a la Gobernación, Alcaldía, Concejo municipal, habitantes del departamento y líderes sociales y políticos sobre las prácticas políticas del departamento. El uso de una metodología mixta permitió un diálogo entre los resultados del análisis cuantitativo y ampliar los factores explicativos guiados por las hipótesis de trabajo con las entrevistas realizadas. Para el análisis de entrevistas se realizó un proceso de codificación a la luz de las variables propuestas.

4. Elecciones locales 2015: comportamiento de las variables

El departamento del Chocó fundado el 3 de noviembre de 1947 ha sido el producto de una lucha por el reconocimiento de los derechos de las “comunidades negras” cuyas raíces se identifican en el “movimiento cimarrón” y el movimiento liderado por Diego Luis Córdoba que terminó con el reconocimiento del Chocó como departamento en 1947 (Arriaga Copete, 1998). Así, el “movimiento negro” tiene sus orígenes en los años 70, se encontraba integrado principalmente por sectores estudiantiles y profesionales urbanos, en menor medida entre algunos grupos de trabajadores de oficios específicos en el sector informal, preocupados principalmente por la discriminación y la falta de representación política (Pardo, 2001).

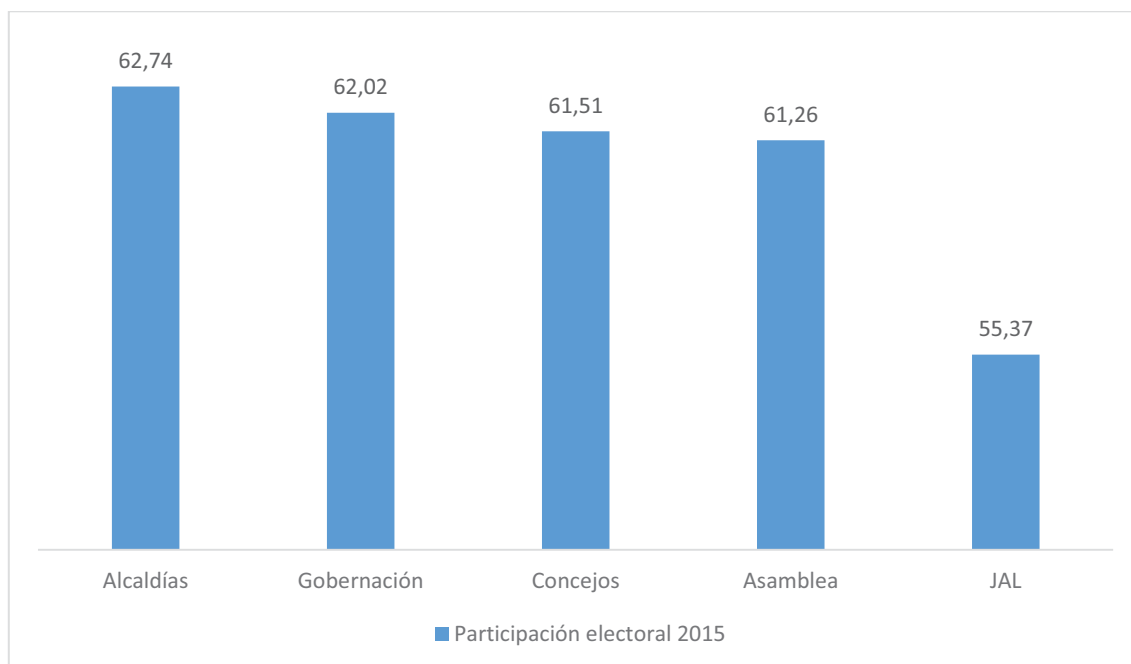
Por lo anterior, la participación política en el Chocó ha estado ligada a las actividades de los movimiento cívicos que han tenido lugar en el departamento. Así, entre 1960 y 1970 se reconoce la fuerte incursión del movimiento cimarrón en algunos comicios (Rivas, Hurtado & Agudelo, 2000, p. 118). Muchas de estas preocupaciones de la población empezarían a tener respuestas a partir de la carta constitucional de 1991 la cual amplió el espectro de participación política para las minorías étnicas del país, más específicamente la Ley 70 de 1993 concretó diversos espacios de participación política, entre ellos las circunscripciones electorales especiales, sin embargo, para algunos líderes del departamento persiste la discriminación, la exclusión y el abandono por parte del estado. Así lo indica uno de los líderes del paro cívico de 1970 “necesitábamos la presencia del gobierno, ausente hasta ese momento en el Chocó” (Entrevista E7).

Por lo anterior, el estudio de la participación política en el departamento del Chocó merece especial atención, ya que no solo implica una paradoja que se refleja entre las importantes luchas llevadas a cabo por los movimientos sociales por el reconocimiento de derechos, en contraste con la efectividad de los reconocimientos logrados. Este panorama ha representado para el departamento problemas de gobernabilidad y pérdida de legitimidad en las relaciones entre gobernantes y gobernados, entre instituciones del Estado y grupos civiles por un lado, y expresiones de oposición en el Chocó por otro.

En el caso de la elección de las distintas autoridades locales durante el año 2015 se registran variaciones en el departamento para el año 2015 en materia de participación electoral. El porcentaje de participación electoral es mucho más alto en las elecciones para alcaldías municipales (62,74%) mientras que el menor nivel de participación

electoral se da en el nivel de Juntas Administradoras Locales (55,73%). Por su parte, luego de la alcaldía el mayor porcentaje de participación electoral en el departamento se registra en la elección a la gobernación (62,02%), y le siguen concejos municipales (61,51%) y asamblea departamental (61,26%) como lo muestra el siguiente gráfico:

Gráfico 1. Participación electoral autoridades locales 2015



Fuente: Elaboración propia con base en Registraduría Nacional del Estado Civil

En este sentido, la participación electoral no presenta variaciones significativas en los niveles de gobernación, alcaldías, concejos municipales y asamblea departamental. Sin embargo, en el caso de las Juntas Administradoras Locales es menor (53,37%), ello se puede explicar debido a que el censo electoral disminuye considerablemente, para los cuatro primeros casos el censo electoral es de 293.489 habitantes, mientras que para las elecciones a Juntas Administradoras Locales es de 40.233 habitantes.

4.1. Dos casos: Quibdó y Unión Panamericana

En las elecciones de alcalde del año 2015, el promedio de la participación electoral para todo el departamento del Chocó fue del 62,74%. Ocho municipios tuvieron una participación electoral inferior a la anteriormente referida. Entre estos, Quibdó, con una participación del 55,72 %, fue el municipio con la menor participación. Por otro lado, 22

municipios tuvieron una participación electoral superior a la del departamento en las mismas elecciones, siendo Unión Panamericana el municipio con la más alta participación (75,67%).

Al considerar para los dos municipios más alejados del nivel de participación del Departamento (Quibdó y Unión Panamericana), los valores correspondientes a las demás variables analizadas en este trabajo, se observa lo siguiente:

-Quibdó: Este municipio tuvo la mayor población proyectada (115.694) dentro del departamento en el año 2015 y ocupó el puesto número 15 en el ranking de los municipios del Chocó con más alto Índice de Desempeño Integral en el 2014 (64,88). De otro lado, en lo que respecta a la pobreza, el municipio se ubicó como el noveno más pobre del departamento (NBI 90,46) en el año 2011. Finalmente, en cuanto a la presencia de grupos armados ilegales, el nivel de presencia de las FARC está en un nivel medio, como en el caso de otros 11 municipios; el nivel de presencia del ELN también está en un nivel medio como en otros 11 municipios; y finalmente no se registra presencia de GPDP como en otros 24 municipios del departamento.

Tabla 1. Caracterización general, municipio de Quibdó

Participación electoral Alcaldía 2015	55,72
Índice de Desempeño Integral 2014	64,88
Población proyectada 2015	115.694
Potencial sufragantes 2015	79.259
Pobreza 2011	90,46
Presencia GPDP	Inexistente
Presencia FARC	Medio
Presencia ELN	Medio

Fuente: elaboración propia

En relación con el promedio de participación electoral para las alcaldías del departamento, el municipio de Quibdó se ubica 7,02 puntos porcentuales por debajo, con una participación electoral de 55,72%. Este a su vez presenta una disminución con respecto a las elecciones del año 2011, donde el municipio de Quibdó contó con 1,92 puntos porcentuales más en materia de participación electoral (57,64%). Sumado a ello, desde las variables analizadas en este trabajo se dar cuenta de lo siguiente:

- En relación con la variable población el municipio de Quibdó presenta la mayor población proyectada de todo el departamento (115.694), de estos el potencial electoral fue de 79.259 para el año 2015, mientras para el año 2011 fue menor con 69.639, sin embargo la participación electoral en el municipio para elecciones de alcalde fue mayor en 2011 (57,64). Así, un aumento del potencial de sufragantes no necesariamente se traduce en un aumento de la participación electoral.

Lo anterior representa un aporte a la hipótesis de trabajo en relación con las variables participación electoral y población. El caso del municipio de Quibdó presenta una relación negativa entre la variable población respecto de la participación electoral, ya que se espera que a mayor población menor sea la participación electoral de acuerdo con las interpretaciones desde la elección racional del votante (Downs, 2000). Por el contrario, Quibdó tiene el mayor número de población proyectada para el año 2015 y el menor porcentaje de participación electoral.

- En cuanto a la variable desempeño institucional, el municipio de Quibdó se ubica de acuerdo con el DANE en un nivel medio de desempeño ya que tiene un Índice de Desempeño integral –IDI- de 64,88%, sin embargo, no resulta ser el más bajo del departamento, es decir que el bajo nivel de participación electoral no necesariamente se corresponde con el desempeño institucional en este caso.

Lo anterior contrasta con casos como el del municipio de Istmina que en el 2014 tiene el IDI más bajo (35,13) y para el año 2015 tiene unos niveles de participación electoral ubicándose en el sexto lugar entre los municipios con la más baja participación electoral (60,69%)⁵. Ello contrasta con el caso de San José del Palmar, municipio que para el año 2014 registró el porcentaje más alto de desempeño integral en el departamento (80,76) y su participación electoral es similar al de menor desempeño (60,73%).

-Unión Panamericana: Este municipio cuenta con una población proyectada de 9.592 para el año 2015, de los cuales 4.974 hicieron parte del censo electoral para las elecciones

⁵Aquí no se tienen en cuenta los municipios con un IDI de cero pues esto significa que no existe información para ellos.

de 2015. En cuanto al Índice de Desempeño Integral en el 2014 se ubica en el lugar 17 de los 30 municipios del departamento con in IDI de 61%. En cuanto a pobreza, se ubica en el puesto 13 entre los municipios con menor NBI (69,71). Finalmente, en cuanto a la presencia de grupos armados ilegales el municipio cuenta con un nivel medio de riesgo por presencia de las FARC, como en el caso de otros 11 municipios; el nivel de presencia del ELN también está en un nivel medio; y finalmente no se registra presencia de GPDP como en otros 24 municipios del departamento.

Tabla 2. Caracterización general, municipio de Unión Panamericana

Participación electoral Alcaldía 2015	75,67
Índice de Desempeño Integral 2014	61
Población proyectada 2015	9.592
Potencial sufragantes 2015	4.974
Pobreza 2011	69,71
Presencia GPDP	Inexistente
Presencia FARC	Medio
Presencia ELN	Medio

Fuente: elaboración propia

El municipio de Unión Panamericana cuenta con el mayor porcentaje de participación electoral para el año 2015 (75,67%), respecto de las elecciones para alcaldía del año 2011 presenta un aumento de 1,03%. Lo anterior indica que este municipio se ubica un 13,02% por encima del promedio de participación electoral para las alcaldías del departamento. Lo expresado en la tabla 3, además, da cuenta de lo siguiente:

- En relación con una de las hipótesis planteadas en el trabajo llama la atención que para este municipio que cuenta con el mayor porcentaje de participación electoral no cuenta con el desempeño más alto en el departamento, se encuentra en el puesto 14 entre los niveles más bajos de desempeño.
- Desde el censo electoral es posible identificar un aumento entre los años 2011 y 2015 para el municipio, siendo en el primer caso el potencial de sufragantes 4,306 y para el segundo se presenta un aumento a 4.974. Esto en relación con la participación electoral resulta directamente proporcional, ya que a mayor censo electoral aumentó la participación electoral. Ello contrasta con el caso

anteriormente analizado del municipio de Quibdó, donde la relación fue inversamente proporcional.

- En materia de presencia de actores armados, de acuerdo con las cifras de la Misión de Observación Electoral llama la atención que para el municipio con menor participación electoral en el año 2015 (Quibdó) al igual que para el municipio con el mayor porcentaje (Unión Panamericana) se registra una presencia tanto de las FARC como el ELN en un nivel medio.

Sin embargo, en materia de riesgo electoral existen diferencias en ambos casos, ya que para el municipio de Quibdó se presenta un nivel medio de riesgo por acciones unilaterales de las FARC en el año 2015 y un nivel alto de riesgo por acciones unilaterales del ELN, siendo este municipio el único del departamento donde tiene lugar este nivel alto. Por otro lado, el municipio de Unión Panamericana solo registra un nivel medio de riesgo por acciones unilaterales del ELN para el año 2015. Lo anterior permite identificar que si bien ambos municipios tienen los mismos niveles en materia de presencia de actores armados, el municipio de Quibdó, que presentó la menor participación electoral registra mayores niveles de riesgo.

4.1. Relaciones entre las variables

Este trabajo tiene como propósito un análisis de la participación electoral en el departamento en relación con el desempeño institucional, la población, los ingresos y la presencia de grupos armados. Para establecer las relaciones que se advirtieron en la ecuación que se encuentra al inicio de este trabajo se utilizó un análisis de Mínimos Cuadrados Ordinarios que buscó establecer las implicaciones entre la variable dependiente (participación electoral), la variable independiente (desempeño institucional) y las variables de control (población, ingresos y presencia de grupos armados).

El resultado de este análisis da cuenta de la inexistencia de una relación significativa entre las variables diseño institucional, pobreza y presencia de grupos armados, mientras que para el caso de la variable población se identifica una relación negativa y estadísticamente significativa al 95% de esta respecto de la variable dependiente, tal y como se observa en la siguiente tabla:

Municipio	participacinelectoralalcalda2011	participacinelectoralalcalda2015
QUIBDÓ	57,64	55,72
JURADÓ	46,53	57,09
UNGUÍA	61,18	59,68
RIOSUCIO - CHOCÓ	54,23	60,12
BAGADÓ	56,36	60,59
ISTMINA	62,15	60,69
SAN JOSÉ DEL PALMAR	62	60,73
MEDIO SAN JUAN	61	62,38

Tabla 3. Resultados análisis mínimos cuadrados ordinarios

Participación Electoral 2015	Coef.	P>t
Desempeño Institucional 2014	0,0549126	0,525
Población 2015	-0,1348472	0,009
Pobreza2011	-2.286.633	0,38
PresenciaGPDP	0,3889539	0,846
PresenciaFARC	2.528.011	0,178
PresenciaELN	0,0554754	0,158
_cons	6.005.037	0

Number of obs = 30

R-squared = 0.3101

4.1.1. Desempeño Institucional

En la hipótesis presentada al inicio de este trabajo se planteó que existe una relación positiva entre la participación electoral y el desempeño institucional, es decir, que en el departamento del Chocó los municipios con mejor desempeño institucional presentan mayores niveles de participación electoral en las elecciones locales del año 2015. Sin embargo, el análisis de Mínimos Cuadrados Ordinarios indica que la relación entre estas variables no es estadísticamente significativa.

Ejemplo de ello son los municipios de Istmina y San José del Palmar, ambos tienen un porcentaje de participación electoral similar 60,69% y 60,73% respectivamente, sin embargo, Istmina es el municipio con el menor desempeño institucional para el año 2014 (35,13) y por el contrario San José del Palmar tiene el mejor Índice de Desempeño Integral (80,76). Casos similares son los de los municipios de Bahía Solano y Nuquí, ambos con una participación electoral del 66%, pero el primero de ellos con un IDI bajo (47,81) y el segundo con un IDI alto (71,84).

Lo anterior, evidencia que la participación electoral en este departamento no se encuentra relacionada con el desempeño de las instituciones en los términos referidos por el IDI, ya que municipios con IDI altos y bajos presentan porcentajes de participación electoral similares. Sin embargo, el análisis de entrevistas permite identificar que sí existe una relación entre el desempeño de las instituciones y la participación electoral, relación dada por las percepciones que tienen los ciudadanos sobre quiénes son sus gobernantes y la percepción sobre los niveles de corrupción de las administraciones, donde por lo general quien llega al poder termina permeado por prácticas corruptas: “la verdad acá en el Chocó a todos se les daña la cabeza, porque igual así uno ha sido una persona bondadosa, si se llega a montar al poder ahí si ya no sé si le va a cambiar la ideología que trae, para hacerse más rico o para adueñarse” (Entrevista E3).

Si bien no existe una relación directa entre la forma como se está midiendo el desempeño de las instituciones en el departamento y la participación de los chocoanos, sí es claro que quienes votan saben que quien llegue a ocupar un cargo público se verá tentado a privilegiar sus intereses y el de sus más próximos y no los del pueblo que lo eligió, de esta manera “emergen facciones opuestas que pelean por los recursos existentes, tratan de meter a su gente en la administración y, en ciertos casos, tratan de embolsillarse una parte de los recursos para ellos mismos.” (Wade, 1997, p. 156).

También se identifica un cansancio en algunos de los entrevistados por la política en general, ya que la corrupción, el clientelismo y la compra y venta de votos son los determinantes en todas las campañas electorales, por ello afirman que “los únicos dos candidatos que no nos sobornan son el voto en blanco y nulo” (Entrevista E3). Por eso, quienes no comparten estas prácticas dicen estar cansados de lo mismo, mientras que otros, los que afirman que cualquiera que llegue al poder va a robar, prefieren aprovechar el momento electoral, ya que será uno de los únicos en los cuales serán vistos por sus gobernantes “cuando llega el día de las votaciones a mí la plata me llama y si yo no tengo

ni para comer, qué hago, pues yo me voy con el otro, con el que te la está repartiendo” (Entrevista E3).

4.1.2. Población

Ahora bien, este trabajo también planteó una serie de variables de control entre las que se encuentra la población, la relación en este caso es que a mayor población se presenta una disminución de la participación electoral desde las posturas teóricas de la elección racional del votante (Downs, 2000). De acuerdo con los resultados del análisis arriba presentado, la relación entre estas dos variables resulta estadísticamente significativa, donde la población tiene una relación negativa respecto de la variable dependiente.

El municipio de Quibdó refleja la relación presentada, ya que cuenta con el porcentaje más bajo de participación electoral en el departamento (55,72%) y tiene el mayor número de población proyectada para el año 2015 (114.798). Mientras que municipios como Unión Panamericana, Rio Quito y El Cantón de San Pablo que cuentan con los más altos niveles de participación electoral 75,67%, 75,16% y 75,09% tienen menores niveles de población entre los 7.000 y 8.000 habitantes.

4.1.3. Pobreza

Otra de las variables de control contempladas en las hipótesis de este trabajo es la pobreza, aquí se esperaba que las personas con mayores ingresos tengan una participación electoral mayor a quienes tienen un nivel de ingresos bajo. Desde el análisis estadístico presentado no se registra una relación significativa entre el nivel de ingresos y la participación electoral.

En este caso no existen variaciones importantes entre los municipios que presentaron los niveles más altos de necesidades básicas insatisfechas (Riosucio, Rio Quito y Alto Baudó) y entre los municipios que tienen el menor porcentaje (El Carmen del Atrato, San José del Palmar y Bahía Solano). En el primer caso, existen municipios con alta participación electoral como Rio Quito (75,16%) y municipios con nivel promedio como Riosucio (60,12%). Similar ocurre en los municipios que tienen menores niveles de NBI, El Carmen de Atrato tiene una participación electoral de 67,8% y en un nivel más bajo se encuentra San José del Palmar (60,73%). Lo anterior reafirma la inexistencia de una relación significativa ya que los niveles altos o bajos de NBI presentan municipios tanto con alta participación electoral como baja.

Sin embargo, es posible identificar que la existencia de NBI sí define la forma en que se relacionan los ciudadanos con el sistema político, donde el sentimiento difundido de un abandono del Estado y unas administraciones que se perciben presentan altos niveles de corrupción, si bien en algunos casos es un factor que desincentiva el voto, en otros lo promueve, ya que se constituye en una de las únicas oportunidades que tendría el ciudadano de sacar algún beneficio, así lo refiere uno de los entrevistados al preguntarle por el candidato al que le conferirá su voto: “él le colaboró a muchas personas y me parece muy bueno que le dé trabajo a mucha gente que se encuentra necesitada aquí en el departamento del Chocó por eso yo voy a votar por él” (Entrevista E3).

La persistencia de necesidades básicas insatisfechas en el departamento, sumado con una cultura política basada en la venta de los votos ya ha logrado establecer cierto tipo de prácticas en el departamento, por ejemplo, “Hay familias que salen hasta con un millón de pesos, van donde cada candidato y le dicen yo voy a votar por usted cuánto hay, luego van donde el otro y así, pero no hay quién garantice por quién van a votar, la gente siente que el compromiso es con quien más le dé” (Entrevista E2). Así, ya no sólo son los candidatos los que salen a comprar votos, sino que los ciudadanos salen a ofrecer sus votos a la campaña que mejores beneficios les ofrezca.

4.1.4. Presencia de grupos armados

En cuanto a la presencia de grupos armados la hipótesis de trabajo plantea que a mayor presencia de grupos armados se presenta una disminución de la participación electoral. Al relacionar la participación electoral con las variables riesgo por presencia de grupos armados (GPDP, FARC y ELN) no se registran niveles de confianza representativos.

Municipios como el Cantón de San Pablo que tiene el tercer nivel más alto de participación electoral (75,09%) registra presencia de los tres actores armados de acuerdo con cifras de la MOE, asimismo en el municipio de Carmen de Atrato tienen presencia los tres actores y cuenta con un nivel de participación del 67,8%. Lo anterior sugiere que no existe una correspondencia entre niveles bajos participación electoral y la presencia de actores armados.

Sin embargo, es posible plantear una hipótesis alternativa y es que los grupos armados contrario a disminuir la participación electoral pueden actuar como movilizadores y promotores de la misma, ello porque en dos municipios del departamento donde existe presencia de los tres actores se registran niveles importantes de participación electoral.

Lo anterior puede ser explicado de cara al contexto colombiano actual, puesto que el país se encuentra en una coyuntura de negociaciones de paz con uno de los actores armados estudiados (FARC), así que, contrario a querer generar tropiezos en el juego democrático, este actor está buscando un reconocimiento que le posibilite su participación política en el país en un escenario de posconflicto.

De acuerdo con el Mapa de Riesgo Electoral para el año 2015 de la Moe, al evaluar el riesgo que representan actores como las FARC o el ELN se esperaba un menor impacto que en años anteriores, entre otros factores por la tregua armada llevada a cabo en el marco de las negociaciones, efecto que pudo ser corroborado por este organismo de observación electoral en las elecciones presidenciales del año 2014 (Misión de Observación Electoral, 2015, pp. 25-26).

5. Conclusiones

Las luchas por la inclusión y un aumento de la participación por parte de las “comunidades negras” fueron las principales banderas del movimiento cimarrón y los distintos movimientos sociales impulsados durante la década pasada en el departamento del Chocó. Si bien, la Constitución de 1991 y las disposiciones incluidas en la Ley 70 de 1993 son un hito importante para la participación política de los habitantes del Chocó, aún persisten algunas dificultades. Este aumento de la participación se refleja en los análisis realizados en este trabajo donde se presenta un aumento en la participación política del departamento acompañado no sólo de la creación de nuevos municipios en el departamento, existen unas características en la cultura política del departamento, algunas de ellas presentadas aquí, que permiten responder mejor la pregunta de ¿por qué votan los chocoanos?

Así las cosas el desempeño de las instituciones o el nivel de ingresos del departamento son variables que deben ser leídas desde las prácticas políticas existentes en el departamento, no se trata de mayores necesidades básicas insatisfechas o de una mala calificación en el IDI, el asunto consiste en la persistencia y aceptaciones de unas prácticas clientelistas en el departamento, las percepciones que tienen los chocoanos sobre qué tanto se roban sus gobernantes y la participación electoral vista como un intercambio en el cual la compra y venta de votos es una práctica comúnmente aceptada, en parte por la persistencia de necesidades entre la población.

Así, resulta importante destacar que si bien este trabajo presentó una caracterización de la participación electoral en el departamento a la luz de una serie de variables, quedan abiertas varias puertas para la indagación no solo de aquellas que fueron más significativas (la población) sino también de otras que deben ser leídas en clave de prácticas políticas, siendo la cultura política uno de los reflectores más potentes para el análisis del comportamiento electoral en contextos tan complejos como el de este departamento.

También quedan abiertas nuevas líneas de trabajo referentes al estudio de otros mecanismos de participación ciudadana en el departamento más allá del ejercicio del voto, ello en relación con otras variables sociodemográficas que permitan complementar los análisis presentados en este artículo y que exploren con mayor detalle las variables aquí consideradas. Por otro lado, el actual escenario de negociaciones de paz adelantado por el gobierno de Colombia, merece especial atención en relación con la presencia de grupos armados y su rol en el comportamiento electoral del departamento, pero también la posibilidad de una nueva carta constitucional plantea retos en materia de una apertura mucho mayor a la participación política de las “comunidades negras” en escenarios donde aún persiste la exclusión y discriminación.

6. Bibliografía

- Almond, G. A. (1988). “El estudio de la cultura política”. En: *Revista de ciencia política*. Vol. 10, no. 2, (pp. 77-89).
- Almond, G. A., & Verba, S. (1992). “La cultura política”. En: *Diez textos básicos de Ciencia Política* (pp. 171-201). Ariel.
- Anduiza, Eva., & Bosch, Agustí. (2004). *Comportamiento Político y electoral*. Barcelona: Ariel.
- Arriaga Copete, L. (1998). *El proceso histórico del departamento del Chocó*. Bogotá: Marder.
- Basset, Y., & Guevara, F. (2015). Riesgo por niveles atípicos y por variaciones atípicas de participación electoral: elecciones locales 2003, 2007 y 2011. (pp. 68-80). En: Moe. (2015). *Mapas y factores de riesgo electoral Elecciones de autoridades locales Colombia 2015*. Bogotá: Moe.

Carmines, E. G., & Huckfeld, R. (2001). Comportamiento político: una visión general. En R. E. Goodin y H.-D. Klingemann (eds.). *Nuevo Manual de Ciencia Política* (329-373). Madrid: Istmo.

Cuesta, M. T. (1997). *La rebelión chocoana. El paro cívico de 1987*. Medellín: Editorial Lealon.

Dalton, R. & M. Wattenberg. 1993. "Thenotsosimpleactofvoting". En: Finifter, A. (comp.). *Political Science: The State of the Discipline II*. Washington (D.C.): American Political Science Association.

Departamento Nacional de Planeación. (2014). Evaluación del desempeño integral de los municipios y distritos, vigencia 2013. Bogotá: DNP. Recuperado de: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Territorial/Docuemnto%20Desempe%C3%B1o%20Integral%202013.pdf>

Downs, A. (1973). *Teoría económica de la democracia*. Madrid: Aguilar.

Downs, A. (2000). Teoría económica de la acción política en una democracia. En: Albert, B. (2000). *Diez textos básicos de ciencia política*. (pp. 93-111). Barcelona: Editorial Ariel.

Eulau, H., Eldersveld, S. J., & Janowitz, M. (1963). Review of Political behavior. En: *Revista Mexicana De Sociología*, 25(2), 809–817. <http://doi.org/10.2307/3538740>

Font, J. (1995). La abstención electoral en España: certezas e interrogantes. En: *Revista española de investigaciones sociológicas*, (71), 11-40.

Gibert, J. R. M. (1984). Niveles, fluctuaciones y tendencias del abstencionismo electoral en España y Europa. *Reis*, (28), 223-242.

Gómez, D. H. (2009). Dinámicas político-electorales en zonas de influencia paramilitar. *Análisis de la competencia y la participación electoral*. *Análisis político*, 22(65), 13-32.

Heras Gómez, L. (2002). Cultura política: el estado del arte contemporáneo. En: *Reflexión Política*, vol. 4, núm. 8, diciembre. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Ley 70 de 1993. "Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política". *Diario oficial de la República de Colombia*, No. 41.013. Bogotá. Agosto 31 de 1993

Lijphart, A. (1997). Unequal participation: Democracy's unresolved dilemma, *American Political Science Review*, 91-1:1-14.

Lijphart, A. (1999). *Patterns of Democracy. Government Forms and Performance in Thirty Six Countries*. New Haven: Yale University Press.

Lijphart, A. (2000). Turnout. En: Richard Rose (ed.), *International Encyclopedia of Elections*. Washington, D.C.: CQ Press.

Lipset, S. (1987). *El hombre político*. Madrid: Editorial Tecnos.

Losada, R. & Casas, A. (2008). *Enfoques para el análisis político*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Makón, M. P. (2000). *El modelo de gestión por resultados en los organismos de la administración pública nacional*. En: Documento presentado como ponencia en el V Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y la Administración Pública, República Dominicana.

Misión de Observación Electoral. (2015). *Mapas y factores de riesgo electoral. Elecciones de autoridades locales Colombia 2015*. Bogotá: Misión de Observación Electoral.

Nohlen, D. (2004). "La participación electoral como objeto de estudio". *Rev. Elecciones*, 3, 137.

OEA. (2006). Estudio sobre participación electoral en América Central. Washington: Organización de Estados Americanos. Recuperado de: https://www.oas.org/es/sap/docs/deco/EstudioParticipacionCA2015_s.pdf (Sitio web consultado el 10 de marzo de 2016).

Olson, M. (1992). *La lógica de la acción colectiva*. México, Limusa.

Ortegón, M. (2010). Conflicto armado y participación electoral en Colombia: el caso de la elección presidencial en el 2006. En: *Revista pléyade*, (5) / www.caip.cl / primer semestre 2010.

Pardo, M. (2001). *Acción colectiva, Estado y Etnicidad en el pacífico colombiano*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Pérez Balart, C. (2006). Enfoques teórico-metodológicos en el estudio de la participación electoral. En: *Cuestiones Políticas*,(37), julio-diciembre, (pp. 74 – 93), EPDP-Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas

Pye, Lucian. (1991). Political Culture Revisited. En: *Political Psychology*, Vol. 12, No. 3 (Sep), pp. 487-508.

Registraduría Nacional del Estado Civil (2014). Así participan los colombianos en las elecciones Presidenciales. Recuperado de: <http://www.registraduria.gov.co/Asi-participan-los-colombianos-en.html> (Sitio web consultado el 10 de marzo de 2016).

Rivas, N. Hurtado Saa, T, & Agudelo, C. (2000). Impactos de la ley 70 y dinámicas políticas locales de las poblaciones afrocolombianas: estudios de caso. En publicación: Documento de Trabajo no. 50. CIDSE, Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle, Valle del Cauca, Cali, Colombia: Colombia. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/cidse/Documento50.pdf>

Vallés, J. M. (2006). *Ciencia Política*. Una introducción. Capítulos 1-3 (pp. 18-69). Barcelona: Ariel.

Verba, S., Nie, N. H., & Kim, J. O. (1978). *Participation and Political Equality: A Seven-Nation Study*. Cambridge University Press.

Wade, P. (1997). *Gente negra, nación mestiza. Dinámicas de las identidades raciales en Colombia*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia; Inst. Colombiano de Antropología. Siglo del Hombre Editores.